

Films Selectos

30
Cts.

AÑO IV N.º 161
11 de noviembre de 1933

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Ruby Keeler y Dick Powell en
«Vampiresas de 1933», película
la Warner Bros-First National.

Ayuntamiento de Madrid



Lionel y John Barrymore, en la película
«Rasputín y la Emperatriz» de la que
son protagonistas con su hermana Ethel.
(Foto Metro-Goldwyn-Mayer.)

Ayuntamiento de Madrid

SISTEMAS DE PROPAGANDA

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Diputación 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: Llibrería
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses 375.
Seis meses 750.
Un año 15.

América y Portugal
Tres meses 475
Seis meses 950
Un año 19



TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



INDUDABLEMENTE, y cada vez más por un fenómeno que no necesita explicación, la propaganda es una parte integrante del espectáculo cinematográfico.

En eso el cine se ha separado de las demás bellas artes y marcha solo y a gran velocidad por un camino que la novela y el teatro pisan con timidez y que la música, la pintura y la escultura mantienen resueltamente a distancia. El estreno de una obra teatral, muy raras veces se sale del par de líneas en la cartelera de los periódicos para asomarse a las esquinas en tirillas modestamente impresas o litografiadas. La novela se atreve a más y va ensayando el sistema de la sugestión mediante grandes anuncios en la prensa, en los que se asegura que la novela anunciada es la mejor del siglo o poco menos. Claro que no es la mejor del siglo, ni siquiera del mes, ni de la semana, ni del día. A veces ocurre que es de lo peorcito que puede leerse en una semana, en un mes, en un año y en un siglo, pero pasemos eso por alto, pues se sale de nuestro tema. El caso es que el teatro se anuncia un poco, la novela se anuncia un poco más y las demás bellas artes rechazan el anuncio con dignidad de doctores en medicina y arrogancia de sastres tamosos.

En cambio, el cine... ¿Qué virus misterioso le habrá inculcado esa especie de demencia reclamista con que inunda nuestros sentidos? No se puede ir por la calle, ni leer un periódico, ni escuchar la radio, sin que, cuando menos se piense, salte la repetida frase de «la mejor película de tal estrella» —siempre es la mejor la última— o «la mejor película del año» y demás combinaciones con la palabra «mejor», que son innumerables. Y como el calificativo se va gastando con el uso, cuando la película es algo que realmente vale la pena, lo de «mejor» resulta insuficiente y hay que recurrir al diccionario. Entonces salen a relucir las palabras más impresionantes, como «excelso», «prodigioso», «divino» y hasta «celestial», que para la publicidad cinematográfica la tierra es pequeña, o algo más audaz, como «estupéfaciente», «detonante» y demás vocablos estrepitosos.

A veces va uno tan tranquilo por la calle y de pronto oye a sus espaldas un coro de vozarrones sin afinación, pero con mucha enjundia. Damos un salto pensando en la revolución social o algo por el estilo y vemos pasar una barca con ruedas y tripulada por media docena de marineros cantando desatoradamente: es el anuncio de una película oceánica que se titula «Saludemos a la marina» o algo semejante.

Pero al lado de esta propaganda que por lo menos tiene el atractivo de lo pintoresco, hay otra mucho más absurda e insubstancial. Nos referimos a esas notas, gacetillas, informaciones o artículos que las multicopistas de los estudios fabrican en gran escala y dispersan protusamente por todo el mundo.

En esos escritos se hace una propaganda indirecta y a veces un tanto incoherente, de producciones, artistas y todo lo que, desde más lejos o más cerca, está relacionado con el cine.

Generalmente, estos escritos, hijos de la fantasía ya bastante agotada de los agentes de publicidad de los estudios y de los cronistas de propaganda, no interesan a nadie, a veces porque no tienen nada que ver con el cine y otras porque, aun estando relacionados con él, se refieren a hechos tan insignificantes y triviales, que ni al mismo interesado pueden importar.

En esas informaciones se nos dice que tal o cual estrella saluda con la mano al entrar en los estudios y que tal otra no fuma nunca cuando está filmando; que tal astro no puede sufrir a los directores con bigote y que tal otro no estudia los papeles los martes, o acostumbra encender las cerillas en la suela de los zapatos, o cada vez que ve a Wallace Beery le recuerda cierta broma que le gastó cuando eran chicos e iban juntos al colegio.

Nos parece estar viendo al cronista de propaganda o al agente de publicidad ir de un lado a otro del estudio lápiz en ristre para captar el menor gesto, el menor detalle y, lo que es peor, nos parece estar viéndolos en su mesa de escritorio para completar la lista con arreglo a su inventiva y a su inspiración del momento.

Y menos mal que todo esto está relacionado con el cine y, por lo tanto, tiene cierta justificación.

Pero ¿qué justificación puede tener que se nos hable, por ejemplo, de que a esta estrella no le gustan los loros o de que este astro acostumbra cepillarse él mismo los pantalones? A veces se trata de una simple y breve gacetilla y entonces el mal no pasa de «menos grave», pero a veces es un artículo entero lo que se dedica a referirnos esas insubstancialidades y en ese caso sólo como una broma del día de los Inocentes podría tolerarse. Todas las anotaciones hechas después de semanas enteras de merodeo alrededor de caracteres y costumbres de artistas se vuelcan de una vez en las cuartillas y resulta un artículo que viene a decir: Fulanita de Tal toma el desayuno en la cama, tiene tres amigos ingleses y dos americanos, además de una doncella que se llama María y de un canario que se llama Caruso; no puede tolerar que canten personas en su casa y en cambio delira por oír al canario y a los grillos del jardín, no le gustan los macarrones a la italiana ni los autos pintados de gris, prefiere las medias con espiga a las que no la tienen, desearía tener un lunar auténtico en el hombro izquierdo, se pone nerviosa cuando estornuda más de dos veces seguidas y le gusta más subir a caballo que subir escaleras.

La lista sigue y sigue hasta llenar cuatro cuartillas, cinco cuartillas, seis, pero nosotros no seguimos, por la misma razón que al leer esos artículos no pasamos nunca de las primeras líneas.

Señores cronistas de propaganda de los estudios de cine: ¿de veras creen ustedes que tales artículos son interesantes? ¿Sí? Entonces podríamos llegar a un arreglo: escriban los artículos, deleítense con su lectura, pero no los den a la publicidad.

Así, todos contentos.

JOSÉ BAEZA

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1182. — *Maruchi* dice: Desearía de algún amable lector o lectora de esta revista, si puede facilitarme los números del 1 al 100 de **FILMS SELECTOS**, con sus respectivos suplementos. Pueden decir lo que valen, por mediación de este semanario. Agradecida.

1183. — *Alexco* saluda a los lectores de **FILMS SELECTOS** y ofrece sus escasos conocimientos a aquellos que deseen consultarle. A cambio, solicita de una amable lectora o lector me conteste a lo siguiente: ¿Qué película era una de submarinos, hecha con Jack Holt y Dorothy Revier de protagonistas? La vi hará unos dos años. ¿Alguien poseerá la poesía *Balada del arenque ahumado*, que recitaba Berta Singermann? Si así fuere, agradecería me mandaran una copia. Y por último, el nombre y autor de la canción que cantaba un tenor en *Galas de la Paramount*, en la escena con Rosita Moreno, en la que ésta seguidamente bailaba su estupendo *Fado*. Mi dirección es: Ronda San Pedro, 15. 3.º, 1.º, Barcelona.

Pueden escribirme o venirme a ver que serán muy bien recibidos, o si lo prefieren contestarme por esta misma sección. Gracias anticipadas.

1184. — *Flor de primavera* se dirige por primera vez a esta simpática revista con el objeto de preguntar si hay algún amable lector o lectora que se digne contestar a la siguiente pregunta: ¿Entre todos vosotros habrá alguno que sepa las canciones que canta José Mojica en la película *El caballero de la noche*?

Gracias anticipadas a quien me las mande, si puede ser quisiera que las mandaran particularmente a María del Carmen Pérez, Nueva, 8, Avilés, Oviedo (Asturias), y al mismo tiempo a vuestra disposición.

1185. — *Ana Karenina* agradecerá que por medio de esta sección le digan el domicilio de Celia Gámez en Madrid. Gracias anticipadas.

1186. — *Rosa entre espinas* dice: Por primera vez en mi vida me dirijo a los simpatísimos lectores de esta revista para hacerles una pequeña pregunta:

¿Haría algún lector o lectora el favor de mandarme la biografía del simpático actor Roberto Rey y las películas que ha filmado?

Por ello quedará muy agradecida, poniendo a disposición de los lectores mis pequeños conocimientos cinéfilas.

Pueden dirigirse a Angélica Vega, Fernando Merino, 2, León.

1187. — *Un quinto*, al dirigirse por vez primera a los lectores de tan simpática revista, ruega a los amables lectores o lectoras le envíen la letra de las canciones de *El congreso se divierte*, la biografía de Conchita Montenegro, y una fotografía de la misma, por lo que quedará muy agradecido y a la disposición de todos los lectores para lo que gusten mandarle.

Sus señas: Carmelo Uzquiza, 6.ª división, sección de Contabilidad, 2.º Negociado, Burgos.

1188. — *Pancho Kolate* quedaría sumamente agradecido de los amables lectores y guapísimas lectoras de esta simpática revista le indicasen por medio de esta sección, la dirección de las artistas siguientes: Rosita Díaz Gimeno, María Luz Callejo, Gloria Guzmán, Catalina Bárcena, Elena d'Alcy, Goyita Herrero, Rosita Moreno y María Alba. Ya es mucho pedir ¿verdad?

1189. — ¿Habrá algún lector o lectora de esta simpática revista que me pudiese proporcionar fotografías del simpático actor del cine americano Johnny Weissmuller, pagándoles lo que me pidan?

Dirijanse por carta a Pedro Toharia, Cartagena, 5, Madrid.

También desearía que me dijeran la biografía de este actor, lo más amplia que sea posible.

Aprovecho la ocasión para ofrecer mis escasos conocimientos de cine a los lectores de esta revista.

1190. — *Un gaucho... catalán* al pisar por vez primera los umbrales de esta simpática sección, saluda a todos sus lectores y lectoras y al mismo tiempo agradecería que mandasen por medio de esta sección biografías lo más extensas posibles de los siguientes artistas:

Lowell Sherman, Harry Piel, Nils Asther y Greta Nissen.

Un millón de gracias anticipadas a quien se sirva contestarme.

1191. — *E. Ferrer* se dirige a los lectores de esta revista por si tienen la amabilidad de in-

dicarle, por medio de esta sección, el reparto de *Sous les toits de Paris*, de René Clair. Es decir, lo que más le interesa es saber si la protagonista fué Pola Illery o Annabella.

1192. — ¿Quiénes fueron los dos principales intérpretes de la primera película *La fiera del mar*? Lo solicita *Mala-Hari*.

CONTESTACIONES

1160. — Para *Me parece y admiro a Billie Dove*: Siendo poseedor de la fotografía en que Billie está peinada con dichos rizos o caracoles, no tendría inconveniente en mandársela, a cambio de una suya, dedicada a su nuevo admirador.

Mis señas: Manolo González Sáez, Plaza de la República, 6, Plasencia (Cáceres).

❖ Una contestación del *Diablo blanco*:

1161. — Para *Kaliusha*: Las biografías que usted interesa son: Charles Farrell. Este joven y ya célebre actor, uno de los ídolos de más destacado relieve en la pantalla, nació en Walpole (Mas.) el 9 de agosto de 1905, y después de haber emprendido varias profesiones se agregó a una pequeña compañía de vodevil que trabajaba en uno de los tres teatros que su padre tenía en Onset, con la que estuvo una temporada como representante.

En calidad de extra estuvo a las órdenes de King Vidor, en los estudios de la Metro, por espacio de varias semanas, y finalmente se le encomendó una pequeña parte en la película *Sandy*, de la Fox, en la que mereció a sus raras cualidades, que constituyen su arte, logró un éxito que fué el principio de su carrera artística, pues fué contratado por un largo tiempo, durante el cual perfeccionó su arte, siendo por aquel entonces objeto de importantes proposiciones de otras casas que no aceptó.

Como es un buen muchacho lleno de alma, tiene amigos a quien quiere, y quienes le aprecian; uno de estos amigos fué la causa de su encumbramiento a estrella de primera magnitud, pues sabiendo que Borzage buscaba un tipo para interpretar el principal papel de *El séptimo cielo*, fué a verle para recomendarle el amigo a quien hacemos referencia, pero Borzage no le quiso escuchar recomendación alguna y le ofreció a él el papel principal del que en lo sucesivo dependió su fama y su popularidad. Fué su «partenaire» en esta película la monísima Janet Gaynor, con la que, desde entonces, constituye la pareja ideal universalmente conocida.

Charles Farrell es un joven jugetón, alegre y amante de toda clase de diversiones, sean las que sean, pues lo mismo le gusta perder la noche vendida a la prosa que al más absurdo

momento sentimental. Le gustan con exceso las enemigas del sexo contrario y asegura que una mujer enamorada y amante a quien querer y una copa de champaña, constituyen la felicidad del hombre más exigente del mundo.

Películas en que ha tomado parte: *Sandy*, *El séptimo cielo*, *El ángel de la calle*, *La bailarina de la Opera*, *El príncipe Fazil*, *Torrenles humanos*, *El pan nuestro de cada día*, *Estrellas dichasas*, *Polpurri*, *Lilián*, *Alla sociedad*, *Del infierno a la gloria*, *Un plato a la americana*, *Marianita*, *Deliciosa* y *La princesa se enamora*.

Casado con Virginia Vally. Trabaja en América, para la Fox.

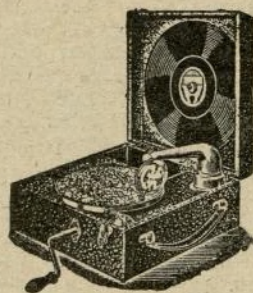
Janet Gaynor: Esta encantadora criatura, mundialmente reconocida como la más dulce, la más espiritual, la más deliciosamente ingenua de las artistas y, como tal, la más querida y admirada de todas, nació en Filadelfia el 6 de octubre de 1907. Se educó primeramente en un colegio de señoritas, y fué más tarde a cursar estudios en las escuelas públicas de Chicago, Melbourne, Florida y San Francisco. Obtuvo un empleo en una oficina, pero bien pronto marchó a Hollywood para bien de la cinematografía. Empezó como extra y luego interpretó algunas películas del oeste, hasta que fué elegida para trabajar con George O'Brien en *Amancebros*. Formó luego con Charles Farrell aquella insustituible pareja de *El séptimo cielo*, *El ángel de la calle*, *Un plato a la americana*, *Cristina*, *Estrellas dichasas* y *Alla sociedad*. Hay que añadir ahora *Ana María*, *Deliciosa*, *Los cuatro diablos*, con Charles Morton y Barry Norton, y ahora, *Papallo*, *piernas largas*, con Warner Eyster. Es estrella de la Fox.

Yo, encantado, le dejaría media docena de novelas de la colección «Rosa» que posco; para eso puede dirigirse a esta su casa donde está su seguro amigo Enrique Ibáñez: Francisco Bellido, 27, Irún (Guipúzcoa).

❖ Una contestación de *Tahoser*:

1162. — Para *Chubeshi*: ¿Desea usted saber de Rosita Díaz Gimeno que, además de peliculara, es actriz de teatro, y que debutó en el mismo con Catalina Bárcena, pasando después a la compañía de Josefina Díaz y del fallecido Santiago Artigas, y que interpretó *El monje blanco*, de Marquina; *La muralla de oro*, de Honorio Maura; *Vidas cruzadas*, de Benavente, y *Susana tiene un secreto*, o son otros datos biográficos lo que quiere conocer? Pues si es así, lea los números 110 y 111 de esta revista.

Lionel Barrymore, nació el 28 de abril de 1878, en Filadelfia. Desciende de una larga línea de actores famosos en la escena de Londres, que comienza desde 1800, con el matrimonio Thomas Frederick Lane y Eliza Trentner y continúa sin interrumpirse por ninguno de los Barrymore: él, John y Ethel —los tres hermanos— además de los hijos de esta última, Samuel, Pohn Drew y Ethel Barrymore Colt. Lionel, trató de luchar contra la corriente teatral y se dedicó a ilustrar revistas, pero descubrió que el hacer ilustraciones no rendía suficientes utilidades para vivir como él concebía la vida y dejó de persuadir por John para entrar en el escenario en *Peter Ibbelson* y, más tarde, en *La burla*, con el malogrado Louis Wolheim. El resto es historia moderna, pasó a la pantalla, después de actuar por cierto tiempo, trocó el «make-up» del actor, por el «megáfono» de director. La herencia, sin embargo, pudo más que los simples anhelos del hombre. Fué un gran director... Allí está, como prueba, *La canción de la eslepa*, «Si el emperador lo supiera» (versión inglesa) u *Olimpia*, *Madam X*, etc. Pero es actor más eximio todavía, como lo demuestra ampliamente en *Amigos*, con Mary Pickford —su primer film, hecho en 1904—; *Los enemigos de la mujer* y *Amor afortunado*, con William Collier, Jr.; *The Unseen Enemy*, con Lillian Gish; *Juvenlud triunfante* y *Ruidos de amor*, con Don Alvarado; *La tierra de todos*, con Antonio Moreno; *Paris a medianoche*, con Jetta Goudal; *El capitán Salvación*, con Lars Hanson; *La barrera*, con Norman Kerry; *La mujer adora los brillantes*, con Owen Moore; *Sirenas de cabaret*; *La muchacha del bar*, con Jaqueline Logan; *La muchacha del mar*; *El león y el ratón*, con W. Co, Jr.; *Cruel dilema*, con Aileen Pringle; *La ciudad eterna*, con Bert Lytell; *América*, con Charles Emmet Mack (fallecido en 1931); *La fragil voluntad* —*Lluvia*—, versión muda, con Raúl Walsh; *La hora fatal*, con Charles Delaney; *El ferro delcive*, con Chester Conklin; *El domador de mujeres*; *Juvenlud descarriada*, con Lois Moran; *El hombre de los ojos claros*, con Alma Bennett; *El palacio de las maravillas*, con John Gilbert; *Los pantanos de Anzibar*, con Lon Chaney; *Su mayor victoria*, con Mary Philbin, mudas. Sonoras: *La isla misteriosa*, con Lloyd Hughes; *Una alma libre*, con Norma Shearer; *Mala-Hari*, con Ramón Navarro; *Remordimiento* (El hombre que yo maté), con Phillips Holmes; *El carne amarillo*, con Lawrence Olivier; *Arsene Lupin y Grand Hôtel*, con John Barrymore; *Manos culpables*, con Kay Francis; *La vida pública*; *La noche profana*, con Dorothy Sebastian; *Washington masquerade*, con Nils Asther y Karen Morley, y *Rospulin*, con J. y Ethel Barrymore. Está casado con Irene Fenwich. Rubio, ojos azules. Mide 6 pies y 4 pulgadas. Lamento no poder contestar a su última pregunta.



2,000 fonógrafos regalamos

a título de propaganda a los dos mil primeros lectores de

FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

Envíad la contestación a los

ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Auguste-Bienqui. — PARÍS (Francia)

Adjuntad a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. — Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos.

ESCENA Y PANTALLA

LA VUELTA DE VILMA BANKY

Crónica de los Estados Unidos
(especial para FILMS SELECTOS)

por MARY M. SPAULDING

AQUELLA reinécita rubia de claras pupilas azules, donde parecen estereotipados todos los sueños románticos y todas las refinadas aristocracias, ha vuelto a la pantalla.

Había reinado en los días del cine silente. Se adueñó del corazón de los públicos por su incomparable belleza blonda; por su ingenuidad sencilla; por su discreción artística; por la pureza de sus líneas, y por la frescura juvenil que llevaba a la pantalla.

Fué heroína en dramas sencillos y sin complicaciones, e inspiró poemas, porque ella misma era la encarnación sugerente del poema. Tuvo la gloria de ser la última mujer que apareciera en la tela luminosa, encadenada a un idilio con Valentino, el inolvidable amante del cine sentimental.

En su película «Amargo despertar», Vilma cosechó un triunfo definitivo y clamoroso. Samuel Goldwyn, que la importó de la vieja Europa, sintió el corazón lleno de orgullo casi paternal, ante la popularidad creciente de aquella mujercita vaporosa, a la que un poeta llamó con frase feliz «La rapsodia húngara».

Estaba en el apogeo de su carrera cuando de pronto la perdimos. La dorada mariposa quedó presa entre las mallas del amor. Después de haber tejido idilios en la pantalla, tejó el suyo propio con el actor americano Rod La Rocque, cuya



Una fotografía que nos lleva algunos años atrás... el día en que Vilma Banky y Rod La Rocque celebran sus bodas con todos los requisitos del viejo romanticismo. (De la colección privada de Mary M. Spaulding.)



Vilma Banky y Luis Trenker en un momento romántico de «El rebelde», film donde la bella actriz húngara reaparece de nuevo en la pantalla. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)

hacia mutis a causa de su imposibilidad de hablar correctamente el idioma inglés; para otros, Vilma no encajaba en las nuevas necesidades creadas por el arte nuevo de la palabra en los dominios del celuloide.

Mas nosotros hablamos personalmente con los productores bajo cuya égida trabajaba la linda actriz, y pudimos comprobar, que si bien su pronunciación decía a las claras que no manejaba con absoluta perfección la lengua de Shakespeare, en cambio, la misma tonalidad dulce que imprimía a su voz, prestaba un encanto nuevo y deseable. Además, Vilma había aprendido suficientemente el inglés para llenar las necesidades del diálogo, de la misma manera que lo hacen actualmente Paul Lukas, Pola Negri, Maurice Chevalier, etc.

La verdad es que Vilma abandonó Cinelandia porque así cuadró a sus intereses personales; porque le bastaba —o creyó ella que le bastaba— la tarea de dedicarse a Rod La Rocque, su dueño y señor.

Empero, hay una verdad que tiene una fuerza agresiva: el veneno de los triunfos, el lento y dulce veneno de los aplausos, se introduce solapadamente en nuestro espíritu. No le reconocemos de

elegancia, talento y persuasivo don de gentes, le capturó el corazón.

Y la que había sentido sobre sus sienes el peso leve y glorioso de la corona de laureles, y escuchado el aplauso enloquecedor, claudicó graciosamente, para dedicar todas las ternuras de su corazón enamorado a la tarea de amar,

sin las complicaciones que trae aparejada una carrera delicada a dos artes tan diversos: el de actriz de teatro y dueña de un hogar. Se retiró de la pantalla conjuntamente con la llegada del cinematógrafo parlante. Aquella retirada dió lugar a comentarios diversos.

Para unos, la bella actriz húngara

Ayuntamiento de Madrid



VILMA BANKY. Metro Goldwyn Mayer

Vilma, mientras trabajaba para la M.-G.-M. «La madona rubia», también le llamaron los poetas... (De la colección privada de Mary M. Spaulding.)

primera intención, porque es un huésped ladino y discreto, que sabe hacerse chiquitito hasta que ha tomado raíces profundas. Pero un día la nostalgia nos sacude. Tornamos la vista al pasado y encontramos que el presente tiene un vacío enorme y aorizador. La felicidad que creímos completa se achica a nuestros ojos, y nos consume la nostalgia de cubrirnos nuevamente con el manto púrpura y oro de la fama y la adulación.

Y aunque la felicidad de que hemos disfrutado siga siendo en el fondo, la cosa sólida y substancial de nuestra existencia, sentimos el anhelo de apurar una vez más la copa del veneno sutilísimo que nos ha intoxicado. Vilma, pues, volvió al redil artístico. ¡Buscó de nuevo la sensación de sentirse adorada por la multitud y la pantalla la reconquistó!

Trae consigo todo el prestigio de antaño y el hechizo que estos últimos años han prestado a su belleza, más pujante y más completa. Ha bebido la felicidad y posiblemente habrá sufrido las amarguras que el alta y la baja de la vida trae consigo. Está más preparada para interpretar la vida, quien plenamente ha vivido.

Se nos presenta de nuevo en un cuadro de belleza incomparable, digno marco para la «Rapsodia húngara»: entre la magia de los Alpes.

Con ella reaparece un actor que también cosechó óptimos frutos en los prósperos días del cine silente: Víctor Varconi, inolvidable protagonista en el film de exquisita idealidad «El remero del Volga».

La acción del drama en que Vilma y Varconi hacen su reaparición tiene lugar en el Tirol austriaco, año de 1809, cuando la alianza entre tropas napoleónicas y bávaras dió lugar a la lucha fratricida que llenó de sangre y miseria el hogar de tantos tirolese.

Entre los picachos de nieves eternas y picachos accesibles sólo a la habilidad de los alpinistas, se desenvuelve el drama vívido, en el cual Vilma juega de nuevo el papel de dulce enamorada. Su interpretación, fiel al carácter de la obra, es sencilla y no pide esfuerzos titánicos, ni gestos trágicos; pero dentro de su misma mansedumbre, la Banky nos satisface, porque se da plena y generosamente, con absoluta sinceridad al papel que encarna, y el espíritu del espectador, agobiado bajo la avalancha de tanto drama de alta sofisticación y morbosidad, plato cotidiano del cine moderno, descansa brevemente frente a la



Víctor Varconi, el impecable actor, demuestra una vez más su gran talento dramático al aparecer con la Banky y Trenker en «El rebelde», de la Universal.

majestad serena de la actriz húngara.

El encanto de Vilma está en su sencillez, en su belleza plácida, en la dulzura que de ella emana. Y este encanto aumenta al contrastar notablemente con la personalidad viril, dominante y austera del galán joven que comparece con ella y Varconi los honores del film. Nos referimos a Luis Trenker, actor tirolés que aparece por segunda vez en la pantalla norteamericana, conquistándose súbitamente el aprecio entusiasta de todo un continente. El primer triunfo de Luis Trenker lo obtuvo en «The doomed battalion», considerada como una de las mejores películas de 1932, y presentada, a la vez, por la compañía de la «Universal», que se anota un segundo triunfo al filmar «El rebelde».

Luis Trenker, especialmente, se hace notar por su intrepidez y por la arrogancia de su figura, así como por sus habilidades histrionicas. Su personalidad puede compararse, sin exagerar, con aquella de Gable, Barrymore, o cualquiera de los «ases» cinematográficos de la pantalla yanqui. En Europa, Luis Trenker goza de la idolatría popular. Su fama, como artista, no mengua en nada la adquirida como autor y director teatral. La misma historia de «El rebelde» es producto de su fértil imaginación de dramaturgo, y la dirección



El actor Luis Trenker que se convierte en ídolo de Norteamérica al aparecer en dos producciones de la Universal «The doomed battalion» y «El rebelde».



Vilma Banky. Con razón el poeta la llamó «La rapsodia húngara»...

de la película se debe a él, en colaboración con Edwin Knopf.

Naturalmente, en su papel de Severin Anderlan, Luis Trenker nos da la sensación de un realismo que casi se aparta de la fantasía pelicular, porque siendo hijo de aquellos parajes del Tirol, no es extraño que supiera captar el espíritu mismo de su país, y nos lleva de la mano, en atrevidas hazañas, al corazón mismo de aquellos Alpes majestuosos, haciéndonos vivir inolvidables momentos de emotividad, que aceleran la sangre en nuestras venas y casi nos convence de que no presenciamos una película, sino que palpamos la realidad en toda su magnitud.

De tipo aventurero, ha creado una historia que satisface las inclinaciones de su espíritu.

Se cuentan historias románticas relacionadas con su vida y su carrera artística.

De chiquillo, guiaba a los turistas a través de aquellos picachos enormes del Tirol. Fascinado por la belleza de su país, Trenker comenzó a fotografiarla, haciendo películas de corto metraje que llegaron al mercado americano, incitando la codicia de la industria del cine en Norteamérica.

Fué él quien primero captó los reflejos iridiscentes del sol, al quebrarse sobre las nieves eternas de los Alpes. Y un día tomó parte en una de las películas cortas que producía. Cuando apareció en la pantalla, a pesar de la falta de técnica que pudiera existir en los rollos de mil pies, Luis Trenker se convirtió en la atracción de los mismos.

Se entusiasmó y quiso producir películas «standards», esto es, de largo metraje. Pero surgió la gran conflagración europea y también el improvisado actor se lanzó a la carnicería.

El emperador Francisco José comisionó al joven para que se hiciera cargo del notable grupo de alpinistas y «Kaiserjaeger», cuyas operaciones estaban confinadas a las montañas tirolesas. Esto le daba las cosas que anhelaba su espíritu: responsabilidad y libertad absoluta.

Al terminar la guerra resumió de nuevo su carrera de actor y escritor, apareciendo en films europeos, que escasamente llegaban al Nuevo Continente.

Ahora, junto a Vilma Banky, se destaca en todo su apogeo la enorme virilidad y el dinámico espíritu del actor. Forman la pareja perfecta: debilidad y fuerza. Varconi, discreto, gentil, actor consagrado, es factor imprescindible en el engranaje romántico de la historia.

También Victor Varconi, al desaparecer del elenco de artistas hollywoodenses, dejó un vacío enorme en el corazón femenino. Los románticos buscaron

en su ausencia, motivos sentimentales y penas pasionales.

Pero volvamos a Vilma Banky, que nos ha inspirado esta crónica.

Los lectores no la han olvidado. Para los que se aficionaron al cine después que la actriz húngara desapareció de la pantalla, queremos dejar algunos apuntes biográficos.

Vilma nació en Hungría, de padres acomodados, y recibió esmeradísima educación. Reveses de la suerte, empero, se llevaron la fortuna de la familia, y hay quien asegura que la bella chiquilla de las trenzas doradas, llegó a prestar sus servicios como pastora en alguna hacienda de su país. Si sus pequeñas manecitas, tan delicadas y bellas, empuñaron el cayado para guiar

a un rebaño de ovejas es o no cierto, no podemos asegurarlo. Nuestra información comienza con Vilma en el Teatro de Budapest. Samuel Goldwyn, productor de los «Artistas Unidos», que tantas beldades ha dado a la pantalla, descubrió a Vilma mientras viajaba por Europa en busca de una dama joven para Ronald Colman, que aparecería en «El ángel de las tinieblas». El verdadero nombre de Vilma es Banky Vilma, y Samuel Goldwyn lo invirtió por razones de eufonía. Vilma debutó en la pantalla americana hace siete años, como dama joven de Ronald Colman. Inmediatamente se convirtió en una de las novias ideales del cinema. Apareció después con Rodolfo Valentino en «El águila negra», y fué tan grande el entusiasmo popular, que Vilma apareció nuevamente con el inolvidable actor en «El hijo del caído». La joven progresaba rápidamente. Siguieron «La llama mágica», «El triunfo de Bárbara Worth» (esta últi-



Luis Trenker, el arrogante primer actor de «El rebelde», en una de sus mejores escenas. (Especial para FILMS SELECTOS.)



Una escena de «El rebelde», film que reúne a Vilma Banky, Victor Varconi y Luis Trenker, el actor tiroleño. (Exclusiva para FILMS SELECTOS como envío especial de Mary M. Spaulding.)

(Continúa en la página 24)

Alberto Lieven

Revelación artística

CUANDO el director Max Obal me lo presentó, su modestia me produjo grata impresión. Muy joven todavía, hace ya dos años que actúa en el Staats Theater, desempeñando papeles principales. Pero hasta ahora no había sido tentado por el cine. La intervención de la Aafa le decidió a rodar el primer film.

Alberto Lieven ha conseguido sin dificultad trasladar a la película ese gesto suyo de bello adolescente, que refleja en los rasgos físicos la pasión que inspiran sus actos. En su expresión se manifiesta un espíritu, una personalidad. Cuando actúa, la ficción desaparece y conseguimos vivir con él todos los matices del personaje.

Alberto Lieven posee un tipo esbelto, más bien alto, con esos andares distinguidos con que sueñan las chicas románticas en el fondo de un internado. Sin destacar excesivamente por la compleción deportiva puesta en boga por el gañán joven americano, e incluso por algunos conocidos actores del cine alemán, Lieven está construido, no como un atleta, sino como un hombre fuerte, en el cual el músculo no es la sola característica dominante. Pudiéramos afirmar que en él se encuentra la estilización de la juventud alemana de hoy, desprovista de la grasa de la generación anterior.

Alberto Lieven habla con sencillez, sin pretensión vana, gesto propio de todo el que tiene un valor real. No vacila en confesarme que prefiere el teatro al cine y que la emoción de hallarse todos los días frente a un público diferente, de seguir sus reacciones y despertarlas, le satisface más que la tarea irregular del estudio. Lieven, como muchos jóvenes alemanes, ha debido alternar sus estudios con algún trabajo para poder subsistir. Una fiesta escolar le reveló sus aptitudes teatrales. Impulsado por la necesidad hubo de entrar como corista en el teatro donde ahora figura entre los primeros actores. Pero ello



no fué motivo para abandonar sus cursos universitarios, que prosigue todavía.

De ahí, sin duda, el cariño por los films en que interpreta la vida estudiantil, sus pasiones violentas, sus decepciones y sus alegrías.

De nuestra redacción en Berlín.

Im Eichkamp, 55, Grunewald

Dirigida por M. F. ALVAR

El éxito de Lieven en su primer film ha sido tan grande que su «partenaire», Heitna Thiele, ha pasado a un mediocre segundo plano, y los que iban con la intención de aplaudir a la intérprete de «Muchachas de uniforme» se encontraron desde los primeros momentos sorprendidos con una formidable e inesperada creación. Alberto Lieven ha triunfado tan rotundamente que la Aafa no vaciló en otorgarle un contrato de dos años, que aquél solamente aceptó con la condición de hacer un número limitado de films.

Lieven es una nueva figura en el cine alemán. En general, cuando un actor teatral puede sincronizar sus aptitudes propias con la sobriedad que exige el objetivo, puede afirmarse que dobla su potencialidad de expresión. Lieven posee una voz de barítono, afecionada particularmente por el micrófono y que logra una magnífica reproducción.

El segundo film de Lieven, aun no terminado, tiene por escenario la histórica ciudad universitaria de Heidelberg, y, a juzgar por las escenas que hemos visto rodar, sin duda alguna, secundado por la gran artista Lien Deyers, conseguirá

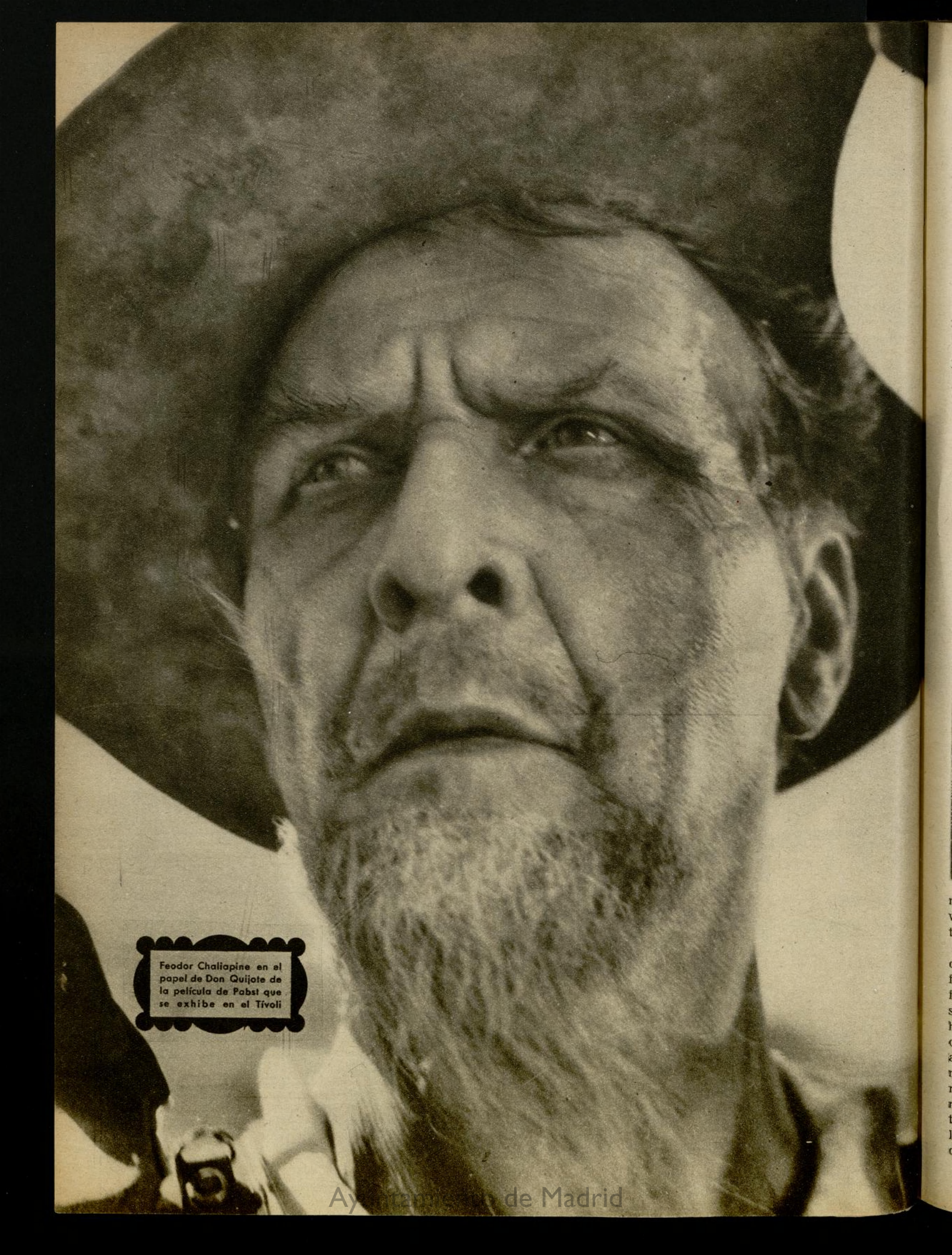
un triunfo superior, si cabe, al de su primer film.

Alberto Lieven encarna admirablemente esa juventud de la postguerra, desorientada, abandonada a su propia experiencia, sin contacto íntimo con la generación precedente, acostumbrada a la lucha y al sacrificio, y por lo mismo, impregnada de un cierto espíritu sentimental. La perfección física, los adiantos externos, la belleza de un Valentino, llegaban a hacernos insostenible el espectáculo de la pantalla. En el juego de Lieven encontramos el elemento espiritual, la actuación de las fibras internas, una traducción musical desprovista de todo automatismo mecánico.

Alberto Lieven nos reconcilia con el galán joven del film.

M. F. ALVAR





Feodor Chaliapine en el
papel de Don Quijote de
la película de Pabst que
se exhibe en el Tívoli

Ayuntamiento de Madrid

El amigo de la mujer

ANTES se llamaba el perro «el amigo del hombre». Ahora ese nombre sería inadecuado, porque con quien realmente tiene el perro amistad, una amistad tan estrecha que siempre se les ve juntos, es con la mujer.

Y como la mujer es caprichosa y está acostumbrada a los cambios continuos e informalidades de la moda, ha postergado a las razas que podríamos llamar clásicas, de galgos, terranovas y demás canes esbeltos o hermosos, para conceder la hegemonía a los tipos más grotescos y raquíticos del mundo canino.

Orgullosos pueden estar estos animalitos de tener por lecho los regazos más aristocráticos y por compañeros de paseo los pies calzados por los mejores artifices de la zapatería. Las manos que a tantos hombres hacen suspirar y soñar, les prodigan a ellos las caricias a la menor solicitud o



monería. Evidentemente, el perro se ha convertido en el rival del hombre al mismo tiempo que en el amigo de la mujer.

En Hollywood hay abundantes pruebas de lo que acabamos de decir. Ved en estas fotos a las artistas de la Metro Joan Crawford, Jean Parker y Maureen O'Sullivan con sus amigos los perros. En Hollywood no hay estrella que no tenga su chuchito ni chuchito que no tenga buena estrella. Esas artistas que se quejan del trabajo abrumador que pesa sobre ellas, y que, con muy raras excepciones, no quieren hijos para no aumentar sus muchas preocupaciones, tienen «monisimos esperpentos» caninos a los que no escatiman su tiempo ni sus cuidados.



De la película «Teo-
doro y Compañía»
que presentará Cinæs.

EL CINE Y

LA MODA

LUJOSOS TRAJES
DE SOCIEDAD

QUE USAN EN LA
PELÍCULA PARAMOUNT,
«PALACIO FLOTANTE»,



ALICE
WHITE

Y

VIVIENNE
OSBORNE

Ayuntamiento de Madrid



Dos escenas de la bellí-
sima película Fox "Huér-
fanos en Budapest"





ARTISTAS DE AHORA

ELIZABETH ALLAN

protagonista de la película de Ex-
clusivas Huet «El último acorde»

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué le pareció «Susana tiene un secreto»?

Carta abierta a Benito Perojo

Muy estimado amigo:

La pregunta que encabeza estas líneas me la ha hecho una infinidad de personas, a las que he contestado de viva voz, ateniéndome no sólo a mi criterio sino también a la condición intelectual, psicológica, política y aun monetaria de mi interrogador, pues hay que tener éstas y otras muchas en cuenta al responder a una pregunta si quiere uno acertar en el juicio que nos piden, ya que cada cual le pide en relación a su modo de sentir, de pensar y de ver las cosas, razón por la cual no suelen satisfacer a todos nuestras opiniones, no por injustas, sino por faltas de amoldamiento al criterio del que lee, o, mejor dicho, a lo que él le interesa de una producción.

Para mayor claridad le pondré un ejemplo. El espectador de una película es aficionado a la fotografía, conoce bien el valor e importancia de ella, gusta con preferencia de ángulos no normales y se entusiasma con los grises y los sfumados. Este espectador va a ver, más que una película, una serie de fotografías, que daremos por supuesto que son impecables y de acuerdo por completo con las preferencias de él. Pues si yo digo que la película es mala porque el argumento así lo es, porque el ritmo es trunco y desordenado, porque las escenas no tienen coordinación ni continuidad, porque los actores representan mal sus papeles, mi espectador se indignará conmigo aunque al final ponga unas frases laudatorias para la fotografía, porque él, de haber publicado su opinión, hubiera procedido al revés, ensalzando la técnica del operador, llenando dos, tres, cuatro cuartillas con ello para terminar con unas frases de diatriba contra el ritmo, el argumento y los actores. Su opinión y la mía coincidirían en el fondo, pero no en el punto de vista.

Pero usted me pidió mi opinión; usted, como director de películas, puede y debe mirar la obra desde todos los puntos de vista y sabe como yo que en cinematografía todo tiene importancia. Fotografía, argumento, ritmo, actores, deben formar un conjunto sin elevación de uno y desdén de otro, porque todo contribuye, al fin, a hacer una obra de arte, y ésta no se logra sin ponderación, sin armonía de sus componentes, de sus medios de expresión, aunque dándole a cada uno el valor preciso para producir la emoción estética que al concebir la obra se propuso lograr el autor. A usted, amigo Perojo, por saber esto y por ser amigo le puedo contestar sin preocupación alguna, ya que los dos vemos las películas desde un lugar semejante o muy cercano, aunque en este caso nos separe el que usted sea autor y yo espectador, y, por lo tanto, yo vea «Susana tiene un secreto» con una serenidad que no tendría si la hubiera producido. Hechos estos distinguos, que creía necesarios, voy a contestarle su pregunta.

Ante todo he de decir que «Susana tiene un secreto» es la mejor película sonora que se ha producido hasta ahora en España y mucho mejor que muchas de las habladas en castellano producidas en el extranjero. No le cito títulos ni países porque me parece de mal gusto volver a hablar de lo que ya fustigué hace tiempo, pero el público, usted y yo sa-

bemos a las que me refiero. Es «Susana tiene un secreto» una película hecha con dignidad, con honradez, con afán de hacer una obra y no un producto meramente comercial. Esta película es, sin duda alguna, desde el punto de vista cinematográfico, la mejor película que usted ha dirigido, y supera en mucho, en muchísimo, a bastantes de ellas, pero... déjeme que sea absolutamente sincero; no es aún una obra definitiva, la obra que tenemos derecho a exigirle de su experiencia directorial y de los conocimientos técnicos adquiridos en su estancia por los grandes y completos estudios de Europa y América. Ya sé que me dirá en su descargo que ha tenido que vencer dificultades técnicas, pues aun los estudios españoles, y no por falta de voluntad y saber de sus dirigentes, sino por recientes, no cuentan con todos los medios que hoy día la ciencia pone a la disposición de los directores, pero a ello le contestaré que, precisamente, la parte técnica, fotografía, iluminación, sonido, escenarios, es lo mejor de la película y me pasma que se haya logrado tal perfección, por lo que le ruego felicite a cuantos en ella intervinieron y, especialmente, al operador, señor Porcher. Las deficiencias que encuentro no son de ese carácter sino de no haber evitado el exceso de longitud en algunas escenas, como, por ejemplo, las dos persecuciones a pie de los automóviles. A nadie se le ocurre correr cinco o diez minutos tras

un automóvil que huye a toda velocidad. También en algunas escenas dialogadas ha dejado hablar demasiado a los actores y en otras no se ha preocupado de su dicción, por lo que recitan más que hablan, lo cual es lastimoso, pues los tres protagonistas, tanto Rosi a como Liger y Núñez, me parecen dúctiles y con condiciones cinematográficas excelentes, pero tiene que valorizarlas y hacerlas resaltar el director, que es quien les ve actuar ante la cámara. El es el que ha de corregirles los defectos, él quien debe guiarles en todo momento, y buena prueba de que del director depende la actuación de los artistas, es que representan y actúan ante la

cámara mejor o peor, aun las más renombradas estrellas, según sea uno u otro el director que les guía. Culpole, pues, de los baches que en la actuación de los citados actores he encontrado y no a ellos, cuya labor ha sido muy meritoria, especialmente la de Miguel Liger, cuyas grandes cualidades —sin duda por causa del guión— no se han aprovechado suficientemente.

Yo estoy seguro que estos y otros defectos, como el de cierta lentitud, los ha visto usted lo mismo que yo y si los hago constar aquí es porque mi sinceridad y su pregunta me obligan a ello, así como también el refrán que dice: «cuanto más amigos más claros», y yo, como me considero un buen amigo suyo y confío en sus condiciones y conocimientos, le hablo con toda claridad.

Antes de terminar le reitero mi opinión de que «Susana tiene un secreto» es la mejor y más digna película sonora que se ha producido hasta ahora en España y la mejor y más cinematográfica que usted ha dirigido.

TOMÁS G. LARRAYA



Benito Perojo, director de «Susana tiene un secreto»



Rosita Díaz y Ricardo Núñez en una de las escenas finales de «Susana tiene un secreto»

La nueva creación de las
protagonistas de «Mu-
chachas de uniforme»



MILAGRO!

ESTA obra del gran realizador Frank Wysbar, que ya co-
laborara con Leontine Sagan en «Muchachas de uniforme»,
tanto por la ejecución de su pensamiento básico libre de
concesiones superfluas como por su extraordinaria concep-
ción de lo atmosférico, se destaca de una manera definitiva
de la mayoría de las demás producciones cinematográficas
consideradas como de primer orden.

El centro de los acontecimientos de esta obra —adaptación
de un libro de Gina Hinks— es el milagro de la curación
por medio de la voluntad y de la fe. Problema éste intrin-
cado y difícil por cuanto que ha de desenvolver un juego
muy serio y audaz entre las fuerzas sobrenaturales... Porque
es una obra sin protagonistas materiales por ser, tanto en
los primeros como en los segundos planos, los sentimientos,
el espíritu, los primeros y casi nos atreveríamos a decir úni-
cos intérpretes.

La línea de la compleja psicología del tema ha sido tra-
bajada y llevada maravillosamente. Por lo que se refiere a
la lógica interior, el libro de Gina Hinks es ejemplar. El
drama psíquico emplazado con acierto y propiedad en un
país del sur, en un pueblo campesino de viejas y arcaicas
tradiciones, donde la fe en las cosas sobrenaturales tiene
echadas más profundas raíces que en los países del norte,
se desarrolla con una inexorabilidad tal, con una tan extra-
ordinaria delicadeza, como no estábamos acostumbrados a
ver en el cine antes de la aparición de «Muchachas de uni-
forme».

Con profundo estupor y aun con cierta inquietud se siente
el hálito del espíritu cuya alta moral ha caído mucho en



Herta Thiele

olvido desde las máximas de Schiller y Lessing. El ser
y el valor del drama adquieren un nuevo sentido; el arte
psicológico cinematográfico y la utilización de los medios
ópticos para hacer comprender la psiquica desprenden un
movimiento extraordinariamente poderoso y amplio.

El paso dado por Frank Wysbar con esta producción no
puede apenas abarcarse de un solo golpe de vista a causa
de sus alcances insospechados. Wysbar, desde este «¡Mila-
gro!» (Ana y Elisabeth), figurará innegablemente entre las
primeras figuras en el cuadro de los mejores directores ci-
nematógráficos.

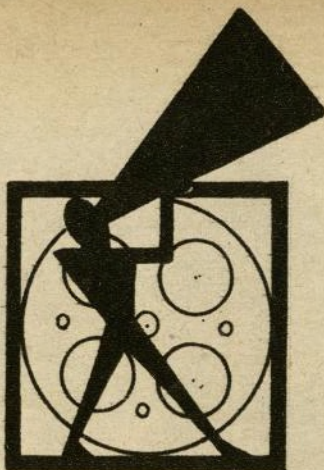
Herta Thiele desempeña en este film el papel de Ana,
joven campesina a la que la gente del pueblo atribuye un
poder milagroso que ella se resiste a creer y niega ardien-
tamente. Desde su Manuela de «Muchachas de uniforme»
Herta Thiele se ha concentrado aún mucho más y parece
haber aún afinado su extraordinaria sensibilidad artística.
Está completamente identificada, en el film, con Ana, para
cuya encarnación ha escogido el camino de la sencillez, única
forma posible y al propio tiempo la más convincente para esta
interpretación magistral que nos depara. Dorotea Wieck, la
exquisita institutriz de «Muchachas de uniforme», en un pa-
pel que encierra los más grandes problemas tanto en el
sentido psíquico como en el físico, se desenvuelve con vigor,
con delicadeza y aun en aquellos momentos dramáticos de
más fuerte tensión la expresión mímica y facial y la pa-
labra apasionada están en sorprendente consonancia.

Dos grandes intérpretes, pues, dos actrices únicas para
una obra como esta «¡Milagro!», tan difícil y tan compleja
en su realización. Sólo las grandes protagonistas de «Mu-
chachas de uniforme» eran capaces de encarnar con tanta fi-
delidad los múltiples sentimientos que se agitan en el cau-
daloso río de este tema que
corre hacia la inmensidad.

JOSÉ SAGRÉ PERA



Dorotea Wieck



NOTICARIO

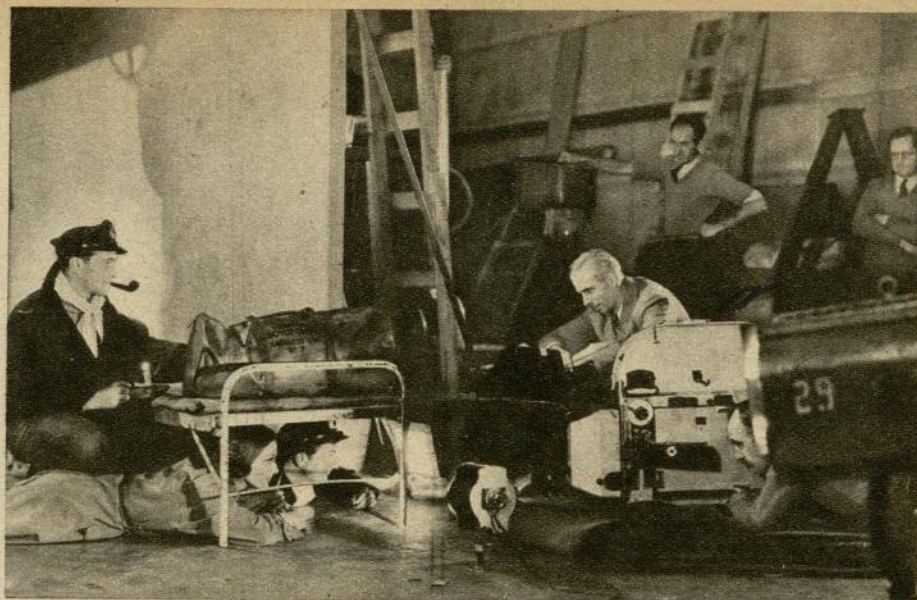
* * * * FILMS SELECTOS * *

CHARLES Chaplin ha escrito su autobiografía para un magazine americano, el «Woman's Home Companion». La vida del hombre que ha hecho reír a millones de personas en todos los rincones del globo ha empezado ya a publicarse por capítulos de cuarenta mil palabras cada uno, que representan dos años de trabajo por parte de Chaplin, que escribió y editó personalmente la biografía.

Hace dos años, después de terminar Chaplin su último film, «Las luces de la ciudad», miss Gertrude B. Lane, directora del «Woman's Home Companion», cableografió al genial cómico mientras se hallaba en el extranjero, preguntándole si le interesaría escribir la historia de su vida para el magazine. Chaplin contestó que



Max Baer, aspirante al campeonato mundial de boxeo, aplicándose el maquillaje para cierta escena de una nueva película de la M.-G.-M.



Joan Crawford, Robert Young y Franchot Tone, filmando cierta escena de una película de la M.-G.-M. Junto a la cámara el director Howard Hawks observa atentamente.

tendría sumo gusto en discutir el asunto, y miss Lane envió en seguida a Londres a miss Willa Roberts, redactora en jefe del «Woman's Home Companion», para ponerse de acuerdo con el popular astro. Conseguido esto, Chaplin se puso inmediatamente a la obra.

La autobiografía revela al verdadero Chaplin, y en el primer capítulo pinta gráficamente uno de sus primeros amores, muy poco conocido del público. Revela también la influencia que sus sentimientos han tenido en su brillante carrera, y está escrita de un modo no solamente verídico, sino también ameno.

El genial cómico ha exigido que fuese publicada en el mencionado magazine exactamente tal como la escribió.

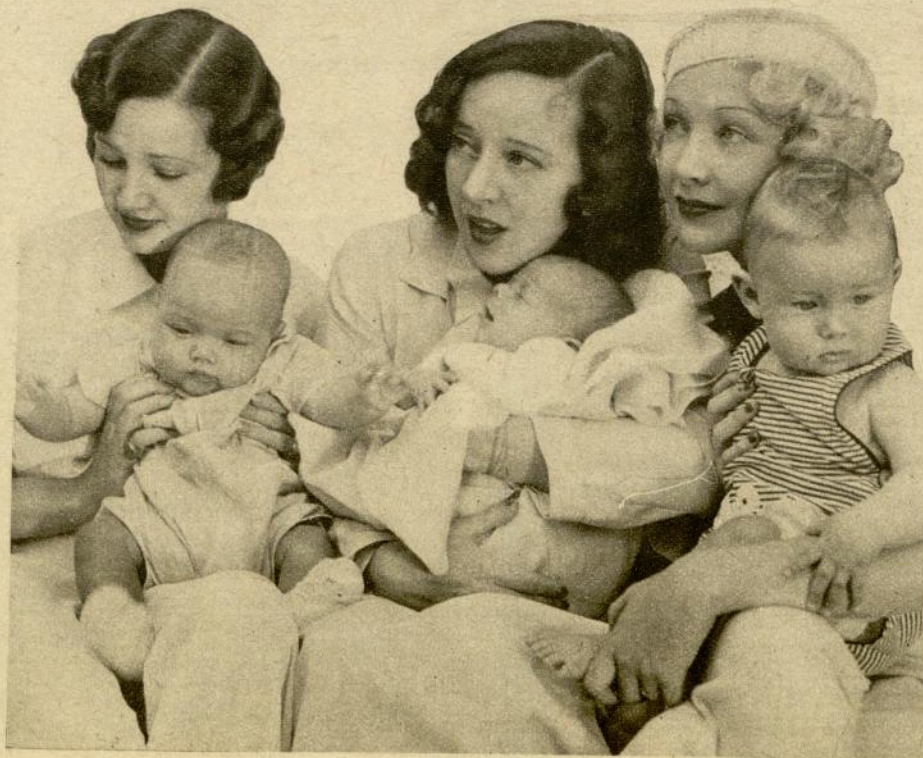
EN los estudios Orpheo Film ha empezado la filmación de la nueva película «Se ha escapado un preso», de cuya dirección se ha encargado Benito Perojo. El argumento es del conocido escritor humorístico Sardié Poncea y los protagonistas son Juan de Landa y Rosita Díaz.

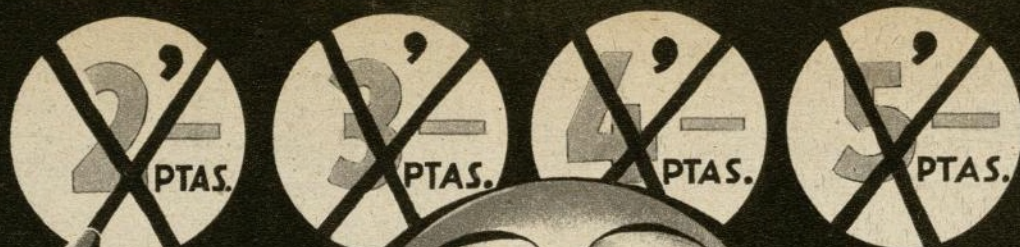
NOEL Coward, autor de «Private Lives» y de «Cabalgata», lo es también de «Amarga felicidad», que ha sido llevado a la pantalla por la British Dominions.

«Amarga felicidad» es una de las operetas que mayor éxito han alcanzado en Inglaterra. En su realización cinematográfica encarna el principal papel femenino Anna Neagle y el masculino Fernando Gravey.

«Amarga felicidad» narra la sentimental historia de Sari Linden, una delicada y exquisita flor de la alta sociedad londinense que, huyendo de un novio muy

Tres madres y tres mayorazgos de la colonia cinematográfica de Hollywood. — De izquierda a derecha, Arlene Judge esposa de Wesley Ruggles, Jobina Ralston de Richard Arlen y Helen Twelvetrees que lo es de Jack Woody con sus hijos Charles, Richard y Jack.





BIBLIOTECA ORO

publicación decenal de novelas ilustradas

ESTA COLECCIÓN COMPRENDE TRES SERIES DISTINTAS DE NOVELAS

SERIE «AZUL»

NOVELAS DEL OESTE Y CANADA

Existen en este género verdaderas maravillas que el público español desconoce casi por completo. La primera novela que publicaremos:

EL RUISEÑOR DEL NOROESTE,

por W. Byron Mowery,

dará una idea de lo que serán los obras de esta serie. "El Ruiseñor del Noroeste" es una novela bellísima, un verdadero primer literario, con un asunto por demás original, ameno e interesante.

Esta obra y las que irán publicándose en la serie "Azul", dedicada a autores como Zane Grey, Rex Beach, Max Brand, L. York Erskine, etc., están tan magistralmente escritas, que, leyéndolas, se huelen los pinos, abetos y céspedes de las grandes praderas y selvas, o se siente frío, ante las descripciones de las solitarias y heladas regiones del Canadá.

El día 10 de cada mes aparecerá en esta serie, una novela larga, completa e ilustrada, al precio de

90 CÉNTIMOS

SERIE «ROJA»

NOVELISTAS FAMOSOS

Empezamos esta serie "Roja" con las celeberrimas novelas de

ALEJANDRO DUMAS

Es este autor sobradamente conocido y huelgan argumentos para que todos estén convencidos de que es casi imposible encontrar en novela nada que le iguale. Por esta razón y por haber comprobado que algunas de las mejores obras de Dumas circulan por España tan horriblemente mutiladas que llegan al extremo de faltarles más de la cuarta parte de su respetable extensión, nos hemos decidido a poner al alcance de todo el mundo estas obras COMPLETAS, INTEGRAS, y, además, cuidadosamente traducidas.

Y con la misma norma publicaremos INTEGRAS las novelas de otros autores famosos, para que el público pueda saborearlas como hasta ahora no ha podido hacerlo.

El día 20 de cada mes publicaremos un tomo con 30 ilustraciones y unos 2.000.000 de letras al precio de

1'50 PESETAS

SERIE «AMARILLA»

NOVELAS DETECTIVESCAS

Como podrá verse por la adjunta lista, se trata de las obras de los maestros en literatura detectivesca E. Wallace, W. Martyn, H. Adams, etc. La segunda obra de esta serie:

ANTONIO TRENT, el perfecto ladrón,

por Wyndham Martyn ofrece el caso de un escritor de obras detectivescas de gran éxito pero de escaso rendimiento económico, que concibe la idea, para enriquecerse rápidamente, de poner en práctica los argumentos de sus obras. El resultado es que Trent se convierte en habilísimo ladrón, que no sólo desconcierta a la policía sino que la vuelve loca con sus tretas.

En otras obras del mismo autor seguiremos publicando las aventuras de Antonio Trent, en las que W. Martyn se consagra como el mejor autor detectivesco en la actualidad.

El día 30 de cada mes aparecerá en la serie "Amarilla" una novela larga, completa e ilustrada al precio de

90 CÉNTIMOS

Suscripciones

Puede suscribirse a «Biblioteca Oro» y recibir con toda puntualidad en las fechas señaladas, las tres series a los precios siguientes:

España y América, al mes, 3 ptas. Extranjero, al mes, 5 ptas.

Al mes por 3 pesetas de 3.000.000 a 4.000.000 de letras.

Boletín de suscripción

Deseo suscribirme a «Biblioteca Oro» por ... meses, cuyo importe de ptas. ... remito por giro postal - Incluyo en sellos de correo - deseo pagar mediante reembolso al recibir el primero (1).

Nombre

Señas

(1) Borrar el modo de pago no escogido. (Los envíos son francos de porte, menos en los reembolsos, que aumentan 0.30 pta. por envío).

PRIMEROS TITULOS

NOVIEMBRE

DÍA 10, SERIE «AZUL», 90 CENTIMOS

1/1 EL RUISEÑOR DEL NOROESTE, por W. BYRON MOWERY.

DÍA 20, SERIE «ROJA», 1'50 PESETAS

2/1 LOS TRES MOSQUETEROS, por ALEJANDRO DUMAS.

DÍA 30, SERIE «AMARILLA», 90 CENTIMOS

3/1 LA BANDA DE LA «RANA», por EDGAR WALLACE.

DICIEMBRE

DÍA 10, SERIE «AZUL», 90 CENTIMOS

1/2 LLUVIA DE ORO, por ZANE GREY.

DÍA 20, SERIE «ROJA», 1'50 PESETAS

2/2 EL CONDE DE MONTECRISTO (tomo I), por ALEJANDRO DUMAS.

El tomo segundo y último se publicará en 20 enero.

DÍA 30, SERIE «AMARILLA», 90 CENTIMOS

3/2 ANTONIO TRENT, EL PERFECTO LADRÓN, por WYNDHAM MARTYN.

PIDA ESTAS NOVELAS EN LIBRERÍAS Y QUIOSCOS O A
MALLORCA, 228 - EDITORIAL MOLINO - VALVERDE, 30
BARCELONA MADRID

CUPÓN PEDIDO

Ruego me remitan los títulos números cuyo importe de remito por giro postal - en sellos de correo - deseo pagar a reembolso (1).

Nombre

Señas

(1) Borrar el modo de pago no escogido. (Los envíos son francos de porte, menos en los reembolsos, que aumentan 0.30 pta. por envío).



¡Hasta con flores lo felicitan! — Un fervoroso admirador de Mickey Mouse mandó al pequeño astro cinematográfico un magnífico ramo de flores en su quinto cumpleaños. (Foto United Artists.)

pesado y sumamente pagado de sí mismo, se casa con un profesor de música, un joven y guapo vienés sin dinero, que la lleva a su ciudad natal a hilvanar el más tierno y encantador idilio que jamás haya prendido eterna llama en dos corazones enamorados.

Ha sido estrenado recientemente en Munich el film de propaganda «nazi» «Quex, el joven hitleriano».

ANNY Ondra y Matías Wiemann serán los principales intérpretes de la película «Cuentos de Mme. Hoffman», que dirigirá Karl Lamae.



Del cumpleaños de Mickey. — ¡Cumplí cinco años! ¡Hurra! — Mickey Mouse se dió el gran gusto de catar, el 1.º de octubre pasado, un colosal pastel de queso que le regaló su «papá», Walt Disney, con motivo de celebrar el actorcito su quinto cumpleaños. (Foto United Artists.)



Esta fotografía nos presenta, de izquierda a derecha, a Walt Disney, creador de Mickey Mouse, Elliot Roosevelt, hijo del Presidente de los Estados Unidos, y Joseph M. Schenck, Presidente de la United Artists, a su llegada al Aeródromo Municipal de Chicago. El avión en que este último vino de Hollywood trajo también a Elliot Roosevelt. (Foto United Artists.)

RUDY Vallée, el celebrado cantor y artista de la radio norteamericano, tiene dos sosias. Mistinguette, la famosa actriz francesa, fué víctima por varios meses de las artimañas de una mujer que se le parecía de manera sorprendente.

EN cuanto termine Edward G. Robinson la película «Rea Meat» encarnará a Napoleón Bonaparte en la película «Napoleón, su vida y sus amores».



Jean Parker, actriz de la M.-G.-M., encontró en el estudio esta extraordinaria bicicleta e inmediatamente sintió impulsos de manejarla. Este modelo fué inventado en 1879 por Singer, famoso fabricante de máquinas de coser.



Después de filmar beldades en los mares del Sur y doncellas esquimales, el director W. S. Van Dyke ha tomado ahora a su cargo un grupo de coristas en una película de la Metro-Goldwyn-Mayer que aparecerá próximamente.



MIENTRAS EL CORAZON ES JOVEN EL ROSTRO DEBE CONSERVARSE JOVEN

TODO depende del uso diario e inteligente de ciertas cremas puras y apropiadas al cutis femenino.

Millares de señoras en todo el mundo lo han podido apreciar al poco tiempo de usar las exquisitas cremas Gemey.

Grema Gemey de noche - el moderno Cold Cream - limpia la piel hasta el interior de los poros sin despojarla de sus aceites naturales, lo cual no se logra empleando únicamente agua y jabón. Esta crema tiene además la rara propiedad de conservar el cutis fresco, terso y suave.

Crema Volátil Gemey - sin grasa - Su misión es proteger la delicada piel del rostro contra los efectos del aire, el sol y el polvo, conservando la hermosura obtenida mediante el uso continuado de la Crema Gemey de noche. Es una excelente base para que los polvos queden indefinidamente adheridos.

OTRAS CREACIONES Gemey

POLVOS - COLORETE - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO - CREMA LIQUIDA DE PEPINOS
BRILLANTINA - TALCO - POLVOS REFRESCANTES

CREMA DE NOCHE
O CREMA VOLATIL
TARRO 5 PTAS. - TUBO 3 PTAS.
(LAVAR APARTE)



CREMAS Gemey
RICHARD
HUDNUT

NO MÁS GRIETAS NI SABAÑONES

La Pasta Rusa Cura-Cutis suaviza la cara, conserva su frescura y combate, con éxito seguro, los Sabañones, Grietas, Diviosos, Granos, Quemaduras y toda clase de



irritaciones de la piel, constituyendo una verdadera especialidad en las propias de los niños. De venta en las principales

les droguerías, perfumerías y mercerías.

TINTURA MARTHAND DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.
Caja grande . . . 6 . .

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS



¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel

JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO CLARO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

Estrella de Valencia. — Local de estreno: Cataluña. — Editora: Ufa.

Filmados los exteriores de este film en la isla de Mallorca, tiene la virtud de ofrecernos algunas bellas marinas y pintorescos rincones que sirven, aquí y allá, de marco ideal a la trama. Sin embargo, consideramos que no se ha logrado del paisaje mallorquín, luminoso y bello, el partido que del mismo podía conseguirse.

Esto aparte, hemos de convenir en que se trata de una película, sin pretensiones de producción extraordinaria, bien realizada, con una sucesión de composiciones fotográficas netamente artísticas, con un buen trabajo de cámara y excelente movilidad conjunta. La trama no es ni original ni nueva, pero su trazado y desarrollo es inteligente hasta las tres primeras cuartas partes. Nos presenta una nueva faceta de la trata de blancas pero sin rudezas ni pretendidos realismos.

Así el film se hace muy interesante desde el mismo principio, gracias a una acertada presentación y se sigue apasionadamente hasta llegar al escollo, tantas veces insalvable, del desentlace.

Aquí el realizador ha sufrido una decisión fatal que ha degenerado luego en desorientación. El obligado final feliz le ha llevado a conducir la trama, hasta entonces bastante entonada, por los derroteros del film de aventuras. Es entonces cuando éste se cae completamente y el interés desaparece por completo.

Repetimos que ello es muy sensible por tratarse de un film hasta entonces muy acertado. Brigitte Helm interpreta con naturalidad, espontáneamente y reconocida delicadeza. Sin embargo, en algún momento se la ha llevado a cantar y entonces desaparece aquel encanto imprecisado que se desprende de su belleza y que envuelve al espectador durante toda la proyección.

Jean Gabin no es galán joven de caballo planchado ni ademanes estudiados. Es sobrio, vigoroso y ajustado en la expresión y en el gesto. Creemos que del mismo se puede lograr gran partido en nuevas producciones. Tommy Bourdelle cumple acertadamente dentro de la brevedad de su papel.

Perfecto el sonido y buena la presentación. «Estrella de Valencia» es, resumiendo, un film bastante interesante en conjunto pero claramente frustrado en sus partes finales.

El signo de la cruz. — Local de estreno: Coliseum. — Producción: Paramount.

Cecil B. de Mille, el enamorado de los temas bíblicos, el maravilloso artífice de «Los Diez Mandamientos» y «Rey de Reyes», acaba de ofrecernos, al fin, su obra. Y decimos su obra refiriéndonos concretamente al cinema sonoro. Porque, desde que el cinema había pasado de su mutismo a una súbita charlatanería, Cecil B. de Mille había ido casi a la deriva, produciendo obras mediocres. Y suponemos que este gran animador al hacer aquellas obras, tenía su imaginación vagando por lugares remotos, tejiendo y destejendo fantasías

que ahora, al fin, han pasado a ser realidad.

¡Bella e imponente realidad, en efecto, esta que nos ofrece Cecil B. de Mille con su film «El signo de la cruz»!

Obra de grandes vuelos, de una espectacularidad asombrosa, es, ante todo, una obra netamente cinematográfica, una obra que nos impone del grado de plenitud a que ha llegado el cine sonoro. Este, que en general no se había atrevido hasta ahora a enfocar temas de tal grandiosidad, que más bien había venido moviéndose en un radio de acción muy reducido, emprende de una vez el vuelo y se lanza por el espacio, corre hacia épocas pretéritas, las estudia detenidamente y las reconstruye con asombrosa propiedad logrando una producción de grandes proporciones que, como sus antecesoras «Rey de Reyes», «Ben-Hur», etcétera —sin que ello signifique querer establecer comparaciones—, maravillará al público cinematográfico.

«El signo de la cruz», aparte su ponderable exactitud en la reproducción de la época, su notable movimiento de masas y bella composición conjunta, es un film de gran espectáculo, de lujo cegador, al reproducir aquella época de la Roma antigua, con sus fastos, sus grandes orgías y bacanales, sus emocionantes y terribles fiestas de circo donde los cristianos eran sacrificados ante el regocijo de la depravada sociedad romana y de Nerón, símbolo de la crueldad y del orgullo que halagaban con ello sus bajos instintos.

Cierto que es dable observar en el curso de la proyección algunos ligeros anacronismos de indumentaria y que causa, al principio, cierta desorientación el habla inglesa en boca de aquellos personajes moviéndose en el marco de una época remota, pero ello, sin embargo, no ejerce influencia decisiva alguna sobre la armonía general de la obra excelentemente realizada, con una iluminación inteligente y un movimiento de cámara maravilloso.

A nuestro juicio, el personaje más perfectamente comprendido y acertadamente encarnado es el de Nerón que el gran actor inglés Charles Laughton caracteriza soberbiamente, sin gestos excesivos ni forzamientos de expresión. Elissa Landi le sigue en méritos en su papel de Marcia, la joven cristiana que va a la muerte por negarse a la abjuración. Frederick March, excelente también en sus resistencias y claudicaciones de enamorado sincero en su papel de Marcus Soberbio, personaje, quizá, el de psicología más falsa. Las figuras

de segundo plano están también perfectamente dibujadas y ello es un valor muy poco común en las películas de gran movimiento de masas.

Notabilísima película, en fin, esta «El signo de la cruz», fué recibida con claras muestras de aprobación por el numerosísimo público que acudió a su estreno.

La dame de chez Maxim's. — Local de estreno: Tivoli. — Distribución: Art Film.

Admirable esta producción de Alexander Korda. Y decimos admirable refiriéndonos a los dos aspectos bajo los cuales únicamente puede ser juzgada, es decir, en el que toca a la reconstrucción de la época —el París de 1900— y el que atañe a la simpatía, a la agradabilidad y dinamismo de la trama. Cinematográfica la obra no lo es ni podía serlo, ni ha intentado siquiera naturalizarla al cinema Alexander Korda, convencido de que había de ganar o había de ser más atractiva presentándola lo que diríamos en su propia salsa.

Así, los que en plan de críticos fuimos a ver «La dame de chez Maxim's» hubimos de observar claramente y desde buen principio su filiación y construcción puramente teatral, pero, al propio tiempo, hubimos de comprobar que, frente a la obra, frente a su sugestividad y excelente trazado y desarrollo de la trama, había de aparecer el crítico para aparecer exclusivamente el «público», es decir, para entregarnos perfectamente a la obra y gustarla en todos sus repliegues, en los detalles más nimios, pero a la par más regocijantes, para vivir, durante una hora bien corta por cierto, en el bullicioso París de 1900, el del cáncan agotador y en aquel tiempo atrevidos placeres que tanta fama le dieran.

La obra es un verdadero vodevil francés —adaptación del de Feydeau— movido, gracioso y lleno de situaciones de enredo. En ciertos momentos tiene una fina intención satírica, el chiste de buena ley se encuentra a cada paso y abunda el juego de palabras que, para el que comprende el francés, representan un nuevo aliciente unido a los muchos que tiene este film donde el «lío» imprescindible de este género va aumentando a medida que la obra avanza hasta complicarse de manera extraordinaria para deleite del espectador. El autor ha sabido trazarlo y desenvolverlo muy ingeniosamente y luego resolverlo con soltura, con vivacidad, sin perder el tono un solo momento.

Florelle realiza una interpretación llena de gracia y de encantos y tan ajustada, tan propia que, a nuestro juicio, no sólo es la intérprete ideal de esta obra, sino que la misma sirve para mostrárnosla en la mejor creación de toda su carrera.

Lástima que el film nos fuera presentado en copia defectuosa de fotografía y sonido, pues se trata, repetimos, de una película si netamente teatral —cosa que no pretende ni ocultar— muy agradable y divertida.

EL OTRO CRÍTICO

El dedo robado

por S. A. Steeman

He aquí el título de la novela larga de intriga y misterio que

La Novela Aventura

ha publicado en su tercer número, que apareció el 4 de noviembre.





Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La **naturalidad** está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese **color natural** que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'25 - Pequeño: 3'50
Grande: 10 - Lujo: 12'50
en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

LA VUELTA DE VILMA BANKY

(Continuación de la página 8)

ma una de las obras clásicas de la pantalla americana), «La noche del amor», «Dos amantes» y «Amargo despertar». Tres años después de su llegada a Hollywood no había un galán joven del séptimo arte con quien la imaginación popular no hubiera mezclado románticamente el nombre de la Banky.

Un día, empero, Vilma complació los anhelos de este público casadero, desposándose con el actor Rod La Rocque.

Se dice que la pareja ha gozado continua luna de miel, y aunque Hollywood se agita en una ola monstruosa de divorcios, Vilma y Rod repasan juntos el rosario de sus amores sin interrupción.

Nosotros «tocamos madera», esclavos de la superstición. En Hollywood no hay felicidad bastante sólida, ni tragedias bastante hondas; todo es relativo y nada es seguro, estable o permanente.

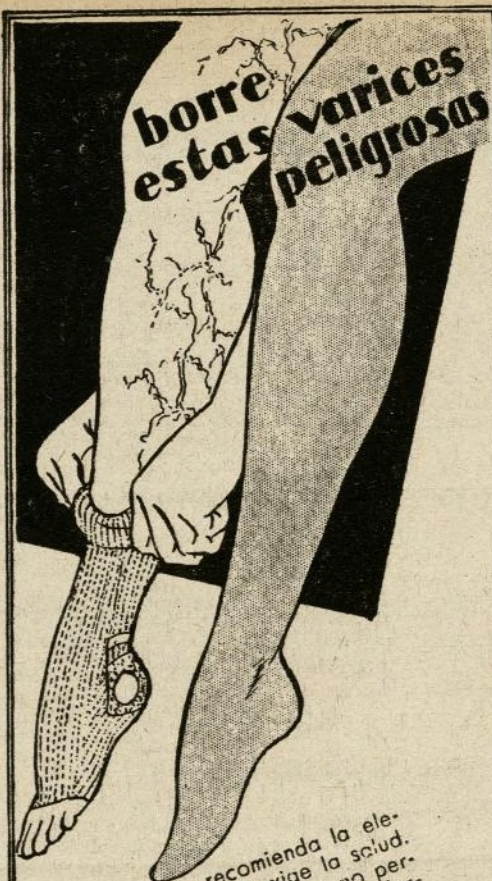
Ojalá que volvamos a ver a Vilma en la pantalla. Ojalá que esta aparición de la exquisita «Rapsodia húngara» no

HIPNOTISMO

Influencia personal, Sugestión, Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid Instituto Metapsíquico, Apartado de Correos 2148, Barcelona. (Incluid sello.)

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de perfección, Angeles, 1, Barcelona. (Incluid franqueo.)



no solo porque la recomienda la elegancia sino porque lo exige la salud. Las varices molestan al andar, no permiten permanecer de pie. Un golpe fortuito puede ocasionar la rotura de una vena de difícil curación. ¡No llegue a este extremo! La insuficiencia de las venas debe ser corregida con la presión eficaz de la

media reductora ACADEMIC
de mallas extensibles, sin goma. Ejerce una presión longitudinal la única científica y recomendada por los médicos especialistas. Las varices desaparecen gradualmente. La agilidad de la pierna renace como por encanto.

De venta

Barcelona: A. Bloch
Rbla. Cataluña, 11
Madrid: El Paraíso
C. San Jerónimo, 4
y principales ortopédicos de España.

GRATIS

recibirá el interesante folleto "Tratamiento de las varices y reducción estética de la pierna" mandando el cupón adjunto debidamente completado.



A. BLOCH - Rbla. Cataluña, 11 - Barcelona

Deseo recibir gratis su folleto:

Nombre _____ n.º _____

Calle _____

Ciudad _____

Prov. _____

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1 - Barcelona

(Incluid sello)

sea efímera, fugaz como los fuegos de artificio. Ojalá que la veamos en dramas que correspondan con su talento, con su personalidad y con su tranquila belleza.

El lector sabe que Hollywood hace naufragar a muchos artistas por los argumentos en que los obligan a aparecer o los «tipos» que les fuerzan a engendrar.

¡Alzamos la copa y bebemos por Vilma, nuestra favorita de ayer, por Varconi, por Trenker y por la editora que nos da la oportunidad de refrescarnos el espíritu y descansar en el remanso tranquilo de una obra bella y sin aparatos extravagantes o propagandas escandalosas!

MARY M. SPAULDING
Nueva York, 1933

Casco ondulator Radioactivo

25,000 vendidos en un mes



Antes

A los diez minutos de ponerse el casco su cabeza quedará repleta de ondas permanentes flexibles y espléndidas. Con el formaondas que incluimos, podrá formar toda clase de fantasías. Completamente inofensivo. Duración ilimitada. Éxito asegurado. Equipo completo como propaganda durante ocho días, pesetas 9'50. Indíquese si es para raya al lado (derecho o izquierdo) o para el medio. Tenemos también cascos onduladores para caballero a Ptas. 9'50. Giró a O. Anisle, Angeles, 1, 2.ª, Barcelona.

Talleres Gráficos de la S. G. de P., Borrell, 243-249, Barcelona

padres..., ella ha de esperar, como en un nímbo, en medio de una música de harpas cólicas, a su dilecto maridito de cabellos ondulados...; ambos, estos corderitos, han de ir al matrimonio rodeados de inexperiencia..., no sabiendo nada de nada... ¡Estas ovejitas de azúcar han de ir al matrimonio así, casi fríamente, con un cierto pávido temblor inconsciente, cubiertas por una nube opalina de extática indiferencia... Tienen que ir al matrimonio de este modo... para consumar la ciega lucha misteriosa y oscura de la reproducción de la especie...

¿Es ello posible?... ¿Es verdad de la vida?... ¿Qué digo, si es posible?... ¿Quién lo sabe?... ¡Yo no sé nada!... La cabeza me da vueltas. ¡Dios mío!... Te lo escribía siempre en mis cartas..., quería besarte el corazón, tu pequeño corazón... te lo quería besar de verdad, físicamente..., ¿te acuerdas?... ¡El destino ha querido que yo tuviese tu corazóncito entre mis manos!... ¡Oh corazón de mi Elenita!... ¡Cuánto me has amado!... ¡Y cuánto me avasendaría!... ¡Así, yo acervo tu corazón al mío!... ¡Me mataré, Elenita..., también mi corazón junto al tuyo permanecerá firme... y nuestra idea amorosa se unirá en el misterio del Amor Universal... ¡provee cuando vivimos, aunque identifiquemos el amor de los sexos con el Amor Universal, es éste un amor particular, es un amor personal circunscrito a la vida de los dos amantes!... Y, aun cuando por él tienen la intuición del amor para todas las formas del Universo, el amor de la simpatía de los dos amantes el uno por el otro, hasta siendo violento y poderoso, no alcanza, no puede alcanzar la solemunidad, la sabiduría, la luz celestial, sino cuando los cuerpos de los dos amantes han muerto.

Amor y Muerte, son las palabras fatídicas que los poetas emplean con demasiada facilidad...; yo que no soy poeta, y que no fabrico situaciones y frases, yo, humilde pequeño burgués, que vive de renta, con

la profesión más humilde y casi ridícula, yo, después del trágico suceso de esta mañana, me he elevado al rango de un heroico corazon de amor, y viviendo estos instantes intensos de pasión logro vivir hasta que he consumido mi poesía; luego vendrá la muerte.

Si no hubiese sucedido lo que ha sucedido, seguramente no hubiera sido capaz de escribir ni una línea; sentía en mí un deseo de expresarme pero mi corazón estaba siempre enjuto, o tal vez se sentía tímido...; no sé, pero... si probaba el poner a escribir no era capaz de redactar ni una oración; parecía como si al instante se me vaciase la cabeza, cuando me sentaba ante la mesa, con intención de construir en epíodos las fantasías de la vida; y permanecía mudo, o casi extático, inactivo..., me quedaba así un rato frente al papel blanco, y luego me ponía en pie, paseaba por el aposento, hojeaba distraidamente algún libro..., y en seguida me sentía como empujado a salir de casa, con el más fútil pretexto... ¡Ah! las cartas, sí...; la correspondencia por medio de cartas..., aquellas sí, porque no eran creaciones..., eran como hechos de crónica de nuestra vida cotidiana...

¡Pobre vida mía!... Casi bendigo esta noche, que finalmente cierra la parábola de mi existencia con una furiosa confusión de todas mis ideas miserables... en medio de la muerte por amor, en el mismo límite extremo en que acaba mi existencia, con la mirada fija hacia la Eternidad.

Yo, sencillamente puedo dejar escrito sin ambición alguna, y sin temor a que pueda parecer orgulloso, yo, simplemente puedo decir que esta noche poseo la exacta comprensión de lo que es vida y muerte, ambas entremezcladas y recreándose una en otra.

.....
¡Qué familiar!... La había conocido en la montaña, y la amistad por Gustavo, hermano de Elena, que era un joven de unos veintiocho

ELENA Y RENATO (LA HIJA DEL MOLINERO)

Dios mío, Dios mío!... ¿Por qué me habrá sucedido esta desventura? ¡Cuando era estudiante me hubiera gustado tanto escribir novelas; ser poeta! Mi padre me encaminó al estudio de la química...; luego, por cuenta propia me licencié en Letras...; la química de mi padre era para hacerme heredar su farmacia, que producía buenos réditos...; yo le he obedecido..., pero aquella maldita farmacia que se ha interpuesto siempre entre mi cuerpo y mis aspiraciones, ha echado a perder toda mi vida...; me ha parecido siempre que yo era un comerciante...; y esta sensación me ha sofocado la poesía durante toda la vida...; de haber sido novelista, poeta, no hubiese caído tan inexorablemente en una de las mayores pasiones de este principio de siglo. Si pienso que la mayor parte de mis amigos me envidian por mi posición económica, una gran deseperación me invade el alma...; el contrasentido de ser rico, a pesar de lo que me ha impedido ser lo que tanto deseaba ser: poeta, novelista...; si hubiese sido pobre, dada mi gran pasión por el estudio, y mi ejercitada práctica con la cultura en general..., pues me he doctorado también en medicina y en ciencias naturales...; si hubiese sido pobre me hubiera visto obligado a emplear este don de curiosidad al saber que Dios generosamente me ha concedido; por necesidad o por amor hubiera hecho de

él mi única profesión; hubiera tenido que campármelas poniendo a contribución todas mis sensaciones sobre los conocimientos que se han ido desarrollando con los estudios...; mis estudios parecen no tener relación...; por el contrario, todos apuntan al mismo blanco; porque..., me da vergüenza decirlo, sé lo que se pensará de mí...; pero he disfrutado mucho estudiando con disciplina hasta la astronomía, y la geología, y las profundidades marinas; he viajado por varios continentes...; en suma, he visto mucho..., he intuido tantas cosas del Universo..., he observado tantas gentes!

Quien lea este manuscrito después de mi muerte, que no se sorprenda, que no sonría compasivo si digo que he sido presa de la mayor pasión del principio de nuestro siglo... Los hechos que han tenido lugar esta mañana..., ¡el hecho que ciertamente se cumplirá o esta noche o al alba, pueden demostrar la elevación trágica de esta violenta pasión!

Todo esto ha sucedido porque soy y no soy...; he continuado interesándome por la literatura..., y esto a pesar de aquella maldita farmacia mía que me ha inyectado como un microbio disolvente en la sangre...; mi botica..., con todos sus tarros..., *Apoteke*... *English pharmacv*..., farmacia..., extraordinarias aquellas letras, aquellos rótulos...; lo mandé

hacer después de la muerte de mi padre...

No me importa ya nada de nada... ¡qué ha de importarme!... Cuando hay un pasado mil siglos, ni Leonardo de Vinci será recordado... ¡Las penas misas!... ¡Qué horror caer en olvido!... ¡Oh, Dios! ¡No resisto!

¡Quiero morir!... ¡Todavía veo aquellos ojos de mirar apagado, lánguido, que se fijaban en mí... ¡Ah! Aquella mirada cenicienta, resignada, que se iba extinguendo... ¡Parecía que dijese acompañame!... ¡Pobre corazónito!... ¡Ha pesado apenas trescientos gramos!... Le he pesado en la balanza de precisión, la encerrada en una vitrina que está aquí, sobre mi mesa de trabajo.

¡Es curioso que no sintiera sufrimiento alguno!... Ahora, sí... ¡sufrimiento mucho!... Me acuerdo cuando entré la primera vez...

Digo mal... quería decir... ¡los médicos del hospital no me lo querían entregar!... ¡Colega, hazme este favor! Si, sí, pon también en el libro registro: *Entregado el corazón a...* —pon mi nombre y apellido—, del difunto, etc.; para estudio, con obligación de restituirlo apenas terminada la memoria, sobre la funcionalidad emotiva del simpático...; sí, eso es... ¡dale una inyección; resistirá por lo menos cuatro días intacto!... Así, lo encierro en este estuche... sí, querido colega... No bien se me ha ocurrido la idea, fui a comprar el estuche adecuado; despacio, despacio... lo coloqué así, delicadamente, aquí, sobre el terciopelo... ¡dije al joyero que el estuche debía estar hecho de modo que pudiera contener una gran joya adornada con piedras preciosas... ¡Uno de los mayores tesoros de la Creación!... ¡Y dije la verdad!... ¡Casi estaba alegre, entonces! ¡Qué raro!... Me parecía cumplir un rito a semejanza de Byron con el corazón de Shelley!... ¡Me parecía que la luz del día se hubiese hecho lactiginosa... y que a mi alrededor el mundo callase! ¡Sólo silencio!

Me acuerdo cuando entré por vez

primera en casa de Elena... ¡había conocido a toda la familia en el campo, en los montes...

¡De haber sido pobre, hubiera sido más energético!... ¡Hubiera tirado con violencia todo lo que eran comodidades!... De haber sido pobre lo que ha sucedido no sucediera... ¡estoy sollozando, sollozo atigido!... ¡Cuanto ha sucedido es irreparable!... ¡Toda la vida del universo es para mí oscuridad!... ¡Todo ha terminado!... ¡Siento la voluptuosidad de aclararme a mí mismo todas las fases psicológicas de la aventura, antes de decidirme al paso fatal!...

Ahora estoy tranquilo, como la última noche de un, sentenciado a muerte... como él escribe sus cartas y siente la necesidad de esclarecer la condición de su vida, así yo siento la necesidad de desatar el duro envoltorio que me oprime el corazón... ¡quiero contarme todo, quiero recordarlo todo, todos los matices, todos los movimientos psicológicos, quiero tenerlos claros!... todos los hechos, todos los *porqués* que han llevado a tan trágico acacmiemiento; cumplido esto... al punto de acabar... ¡heo aquí, tengo cuanto necesito para emprender el gran viaje en completa bienaventuranza. ¡Perdonadme! ¡No me acordaba!...

Aunque boticario, he sido siempre amante de las bellas letras... no me acordaba que he dicho ya esto... ¡De veras he equivocado mi cartel!... ¡El escritor amigo mío, De Coligny, se burlaba siempre de mí por esta lamentación mía de haber equivocado el camino; decía que todos dicen lo mismo... todos han errado el camino. Los artistas por lo general son avisados... atraen al prófimo con aquel ingenuo modo suyo de hacer, pero detrás de su careta de ingenuidad, de afectuosa aproximación, está el hombre práctico, el observador, el previendo, el previsor!...

¡Ahí, ahí, otra vez, no me aguantas ya las lágrimas!... En el profundo silencio de mi aposento, el llanto me ahoga... y lloro... ¡Oh!... ¡Podía ser feliz... no he sabido... no he teni-

do suficiente tesón!... ¡He sido demasiado delicado!... ¡Respetoso en demasía!... ¡He creído!... ¡Ahora, es inútil el sentimiento!... ¡No me resta ya más que ir a reunirme con aquella celestial criatura!... Dejádme, dejádme hablar aún un poco, dejádme rehacer la piadosa historia... ¡siento casi un deleite en lactar mi corazón, recordando todas las fases de los tristes y alegres días, recordando la horrible tragedia... así, cuando todo es irreparable, sin salida alguna...

¡PORRÉ corazónito heroico, esculpido por amor en este primitivo siglo de nuestro siglo... ¡Ahora se dice que el amor ya no existe!... ¡He aquí que yo doy las pruebas que el amor existe, eterno, trágico... amor y muerte!... ¡Yo no sé hacer lo, pero tú, amigo mío, Alberto... querido Alberto... De Coligny... no podrás equivocarte, cualquiera que venga a encontrarme en mi aposento inmediatamente después de verme!... Mirará curiosamente en derredor, entre los papeles... ¡encontrará mi carta dirigida a ti!... no podrá equivocarse!... ¡Esos apuntes te serán entregados!... haz de ellos una novela... a nuestra eterna memoria... a la memoria del eterno amor que va más allá de la muerte, y que es más fuerte que la muerte...

¡El amor, sí, sí, precisamente el amor!... los hombres lo esconden, como si fuese pecado amar!... ¡Los hombres se avergüenzan!... creen que el amor es una cosa ridícula. Llegan a decir que el amor es una enfermedad, que el amor es una denuncia... ¡son ellos quienes asustados ante tanta luz, cierran los ojos, se tapan la cara con las manos, huyen, se rodean de tinieblas, y lanzan imprecaciones al amor!... ¡porque no tienen experiencia de la vida!... ¡Si ellos conocieran, si producen objetos, si escogen la forma y el color de sus vestidos, si hacen cualquier oficio, si cantan, si tocan, si rien, si lloran, si viajan... sea lo que sea, cual-

quiera actividad que acometan, todo, todo, todo lo hacen, todo lo cumplen a causa del amor!... ¡Es el amor que lo muere todo!... ¡Es que para nosotros hombres, para nosotros pobres criaturas, de las relativas posibilidades, el amor se sintetiza en la pertenencia, en la posesión sensual, sexual, de una mujer que nos gusta... en el fondo del corazón de todo hombre, aun del más chico, aun del más frito calculador dormita el amor por la mujer!... ¡El Cristianismo... este desbordante río de amor... esta corriente impetibólica que sopla el amor sin límites sobre todas las gentes, sobre todos los seres, sobre todas las cosas creadas, ha sido torcido, desviado, por la vida civil, se ha visto subdividido, fraccionado, repartido, casi cual propiedad terrena... hanlo reducido a estadística... legalizado... encasillado, convertido en pequeños cachos; sobre el inmenso amor cristiano se han colocado como diques en forma de desmedidas vejías; el enorme soplo de amor que acaricia a toda la humanidad y todas las cosas creadas ha sido reducido a pequeños, menudos, diminutos pedacitos!

El padre y el educador sueñan, y mandan y creen posible, o por lo menos hacen ver que creen, que un hombre y una mujer se han de encontrar en el nivel exacto de clase social... y mandan que el hombre ha de ser un joven discreto, mente juicioso, o discretamente rico, o discretamente empleado, con una buena posición social, vestido siempre correctamente... que no tenga nunca un atrevido de cólera... laborioso, obediente a los padres y a los dogmas establecidos... observador de los ritos, en las fiestas de guardar, con su mejor vestido... con unos modestos casi seraficos... y quieren que se enamore de una muchacha dulce como una corderita, con cualidades morales idénticas a las del jovecino... ¡la muchachita ha de tener una cara purísima, con miradas de modestia, con sonrojo que aparece en las mejillas a cada sumisa palabra amorosa...; también ella, obediente a los

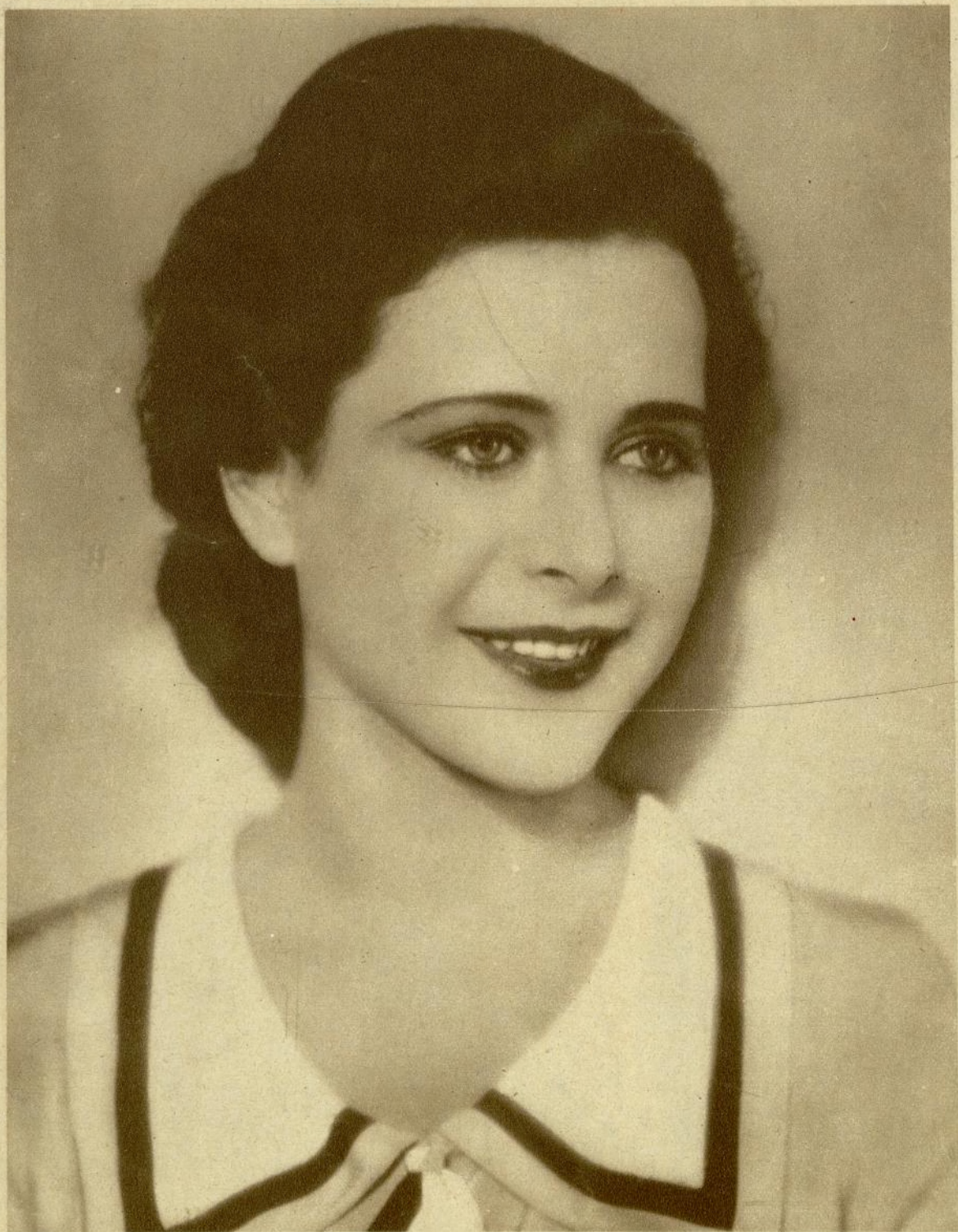
ALBUM DE
FILM SELECTO



MIGUEL LIGERO

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



HEDY KIESLER

Ayuntamiento de Madrid